

HACIA UN NUEVO INFINITO

LAS LÁGRIMAS DE TRAJANO



(MINIMA ALMA MIA ORFEICA)

*Anímula vagula blandula
Hospes comesque corporis
Quae nunc abibis in loca
Pallidula rigida nudula
Nec ut solis dabis iocos*

P. A. Hadrianus Imperator (117 DC)

*Minima alma mía tierna y flotante
Huésped y compañera de mi cuerpo
Por qué abandonas tu puesto
Sí aunque pálida rígida y nudula
Solo tú sabes hacer reír
(Al dueño de tu aliento)*

Ha ya mucho tiempo
Al final de sus días gloriosos
En el verano del 117
Hace ya mil novecientos años
Que nosotros festejamos aquí admirados
Marco Ulpio Trajano
El *Optimus Princeps*
Caesar Imperatur
Vencedor de Decébalos
Y conquistador de los Partos

Tras reposar en la Arabia Pétreo
También conquistada por él
Ya enfermo tembloroso y exhausto
Fue a sentarse a orillas del mar de Sharax
Al pie de las aguas del golfo Pérsico
A derramar copiosas lágrimas
Ante los límites del mundo
De su mundo
De su espacio y de su tiempo
Que limitaron su derrotero

Él las derramó quizás porque comprendió
Que a pesar de haber penetrado hasta esa Partia
Con sus ejércitos victoriosos
Logrando entonces
La máxima extensión alcanzada nunca
Por su Imperio

No podría al fin emular a Alejandro
Su magno ancestro eximio
Conquistando a la India y la Bactriana
Ni extender sus dominios
Hasta esos reinos inmensos
Erigidos al margen de su universo

Entonces deploró
Al encontrarse cara a cara
Con los límites de ese universo
El no tener más fuerzas
Para expandirlo hasta los límites de sus sueños
Para imponerlo a su mundo altivo y guerrero

Acaso al enfrentar el desafío supremo
De una muerte inminente
Comprendió
Como más de 1100 años después
En Yinchuan
En el centro de la China
Ese otro gran capitán
El Genhis Kan mongol
Comprendiera a su turno

Que aunque seamos amos del mundo
Nuestro dominio tiene un límite percedero
Y nuestra vida ciertamente un ciclo y un término

Así le heredemos nuestros sueños
A esos hijos fieros e iracundos
Que estén dispuestos a emularnos por complacernos

Que Asia no sería una provincia Romana para el uno
Así como Europa no sería Mongola para el otro

Acaso presintió además
El imponente
Primer Emperador Ibérico Ulpio
Que al final sus conquistas
Permanecerían por muchos siglos
Limitando el tamaño del imperio

Y con él
El del mundo mismo
Conocido entonces
Para sus sabios y sus guerreros

Sin que nadie pretendiese
En ese tiempo único por venir
Medieval
Contemplativo
De letargo contenido
De búsqueda de las esencias
Y del infinito

De temor visceral a los infiernos abisales
A los máximos suplicios

A los peores castigos

Ampliarlo expandirlo

Conquistarlo de nuevo

A su gusto

Según su estilo

Según la audacia de sus ejércitos victoriosos

Legada a sus hijos impertérritos

Hacedores de designios no menos supremos

Pero mucho menos agresivos

Por ser más aceptables y apetecibles

Para los poetas diletantes sucesores suyos

Que trataron de consolidar lo por él adquirido

Él que llevó las águilas romanas

Más lejos que nadie

Que después de Dacia y Germania

Llegó victorioso hasta ese oriente de ensueño

Del que se había enamorado a distancia

Con solo presentirlo sin conocerlo

De Bactriana de la India

Del país desconocido de la seda

Entonces con apenas tres siglos y medio

De haber sido erigido en reino

Por Qin Shi Huang

El padre de ese Imperio entonces Han
Que después sí sería mongol

Que tras esa región de riesgos y espejismos
De arenas devorantes
De rutas sin término ni rumbo
Ni destino conocido
Se escondía el gran misterio de unidad

Él que modificó los límites del mundo
Y pudo cambiar la historia
Siguiendo las huellas de Alejandro
De los escitas
O de sus propios legionarios perdidos
Como los de Craso

Que llegó hasta allí dominando a los Partos
Porque quería vengar a dicho Craso Cesar y Marco
Y al propio Magno Macedonio

Emulando sus designios imperativos
Impertérrito y
Y también audaz e impulsivo

Por qué
Por qué después de llegar
Hasta el fondo de ese golfo
A encontrarse con su sino

Tras su llanto
Volvió para morir ya tranquilo
En Selinus de la Cilicia Traquea
Rumbo a la Roma de sus ancestros divinos

Acaso sabía que por ese camino
Demasiado grande para su genio
Tras el polvo de las rutas
Septentrionales sármatas
De allende el Cáucaso

Tras las partas seléucidas y arsácidas
Y las Kushans laberínticas
Se escondía la unidad del mundo
Que solo entonces pudo ser posible
Por contacto efectivo y reconocido

Acaso comprendió que con él moría
La ocasión de conseguirlo

Acaso intuyó que ese mundo demasiado vasto
Que se perdía
En la multiplicidad y complicación
De ese territorio insondable
De nómadas bárbaros esquivos
Erigidos en baluartes impenetrables agresivos

Se le escapaba de las manos
No por la incapacidad de sus ejércitos invictos

O por la liviandad de sus hijos adoptivos
Ni por el poder de esos sátrapas vencidos

Sino por el del Tiempo
Que nos marca con su ciclo

Y lloró quizás en nombre del mundo mismo

En nombre del tiempo que perdimos
Porque él ya no pudo modificar nuestro destino

Porque a Roma no le sería dado conquistar
La inmensidad de esos desiertos laberínticos
Ni de esos océanos tormentosos infinitos

Acaso presintió nuestro honrado
Ulpio Ibérico *Optimus*
Que a ese mundo
Que se detenía además
En las montañas del Atlas Númida temido
Y en el mar de los Atlantes hundidos

Llegaría su propio hijo adoptivo
El Aelius también Itálico
Hadrianus Divus Imperatur Caesar
A detener el impulso de sus ídolos
Reteniéndolos cautivos

Al limitar la extensión del mundo conocido por decreto

Con una muralla erigida a través de Britannia
Con un templo al dios Término como testigo
Que solo Colón derrumbaría después de muchos siglos

Fue este Zeus que visitaba a Filemón
En compañía de su Hermes
Este Marte que participaba
En los ejercicios del ejército con brío

Este Hércules atlético
Que se embriagaba con el vigor
Y la juventud de sus discípulos

Este Júpiter amante
De los Ganímedes y las Europas
Este Emperador único
Que fue sostén del mundo
Justicia encarnada
Orden de las cosas

Más lúcido que Tiberio
Más erudito que Claudio
Más artista que Nerón
Más bondadoso que Tito
Más amado que Alcibíades

El amigo de Plotina de Plinio
Y de Suetonio el tranquilo

El idólatra de Antinoo

Su Patroclo deificado

Más allá del Ponto Euxino

El auditor de Akiva y Bar Koshbá

Los sublevados judíos

El discípulo de Plutarco y Epícteto

De Scauro y Cátulo

Y de Josué de Icseo

El nieto de Marulino y esposo de Sabina

El restaurador de las tumbas de Epaminondas

Pompeyo y Alcibíades

El cazador de los montes de Etruria

De los bosques de España y Tracia

De Toscana Bitinia y Capadocia

El jinete de Borístenes

El admirador de Píndaro y Leonidas

De Pitágoras y Pirrón

De Jergues y Temístocles

De Tíbulo y Propercio

De Fidias y Sócrates y Platón

De la Venus de Cnido

Y de la Leda temblorosa

El adorador de Mitra

De Écuba y Eléusis

El hombre que mantuvo la paz del mundo

Y renovó la economía del Imperio

Cuando la humanidad estaba sola

En ese tiempo único

En que los dioses

Desde Lucrecio y Epicuro

Ya no lo eran

Y el Cristo aún no había sido instituido

El Cesar antonino

De la Humanidad la Libertad y la Felicidad

El que construyó una nueva Atenas

Sobre la de Teseo

Una Roma propia

Una nueva Antínoe

Una Elia capitolina en su Itálica ancestral

Una Plotinópolis una Antinópolis una Adrianoterea

Una Tibur

Una Claudiópolis en su Arcadia bitinia

Una Villa Adriana

Mausoleo agosto

Morada de dioses

Y de ángeles santos castillo

Deidad en la piedra

Garantía de inmortalidad

En el fácil recuerdo

De seres eternos por sí mismos

Él que también nos legó sus conflictos

Desterrando para siempre de su tierra

A los Judíos

Para reemplazarlos por los Palestinos

Él deploró las lágrimas de su padre

Sin sospechar siquiera su contenido

Y le decretó al mundo un término finito

Que duraría catorce siglos

Oh América intuida en la Historia Natural

De un Plinio incomprendido

Presentida en los mitos de Platón

Oculto tras el océano occidental
De los Atlantes vencidos
Demasiado vasto para ser reconocido

Si hubieses aparecido entonces
Ante la faz del mundo antiguo
Guiada quizás por la filosofía de Heráclito
La astronomía de Hiparco Aristarco o Filolao
O la geografía de Estrabón o Eratóstenes

Bogando en las naos largas
De los mercaderes fenicios
Cual nuevo Hannon cartaginés
Emulando al Ulises homérico mítico
Heredadas mucho después por los Vikingos

Tales naos largas tan apreciadas
Por el genio imperial
Del Aelius Itálico Divino
Cual los juncos a vela chinos
Ya bogantes entonces
También tan apreciados y apetecidos

Bien pudieron traerlos
A este mundo nuevo de utopía y espejismos
Singlando en los vientos alisios propicios
Siguiendo los indicios de esos

Primeros exploradores furtivos

Hoy bien poco conocidos

Entonces quizás

Este mundo no hubiese tanto tiempo

Dormido en sus prejuicios

Solo tú lo despertaste

Y lo despertarás aún

A un nuevo infinito

El del celeste espacial océano

Con la inmensidad de lo desconocido

Que nos colmará para siempre con la paz

Del divino Olimpo

Sin Términos posibles

Sin Númidas ni Sármatas ni Partos

Aunque siempre haya sátrapas

Que nos estorben el camino

Siempre Kanés dispuestos

A convertirlo en su dominio

Siempre Trajanos que deploren

El no poder someterlo a su arbitrio

Siempre Adrianos delimitando su destino

Pero casi nunca Hannons o Colones
Dispuestos a descubrirlo

Hoy de nuevo la humanidad entera deplora
El no poder conquistar el infinito
Ya que como Trajano
Al alcanzar sus límites
Comprende que aún no tiene
El vehículo apropiado
Que le dé la capacidad
De explorarlo de discurrirlo
Y de habitarlo por sí misma
A través del espacio-tiempo
Como antes de ese espacio oceánico
Insondable y esquivo

Y mucho menos de alcanzar las estrellas
Que desde siempre nos han inquietado
Inspirándonos los más profundos pensamientos
Acerca del ser y el devenir
Acerca del mundo y sus misterios
Y de nuestro nimio saber
En la inmensidad de lo desconocido
Invitándonos a descubrirlo

Quizás todavía pasen muchos siglos

Y aún milenios
Antes que la humanidad
Descubra ese saber mítico
Ese Santo Grial del mecanismo oculto
Que activa su Universo físico
Y lo hace vital complejo y evolutivo
Si hoy no lo hacemos patente
Al gran público

Él nos permitirá viajar a las estrellas
Con transportadores súper ópticos transfinitos
Itinerario que hoy la humanidad
Vislumbra como su destino
Para convertirse en una nueva civilización estelar
Sueño tan solo de un aparente capricho deífico
Irrealizable para la mitología moderna del cientismo

Y ello a pesar de saber
Que estamos ya a las puertas mismas
De ese nuevo mundo pálido y desnudo e infinito
Que hoy más que nunca nos llama
Nos invita a conquistarlo
Para nuestros hijos
Y los hijos de sus hijos ya nunca envejecidos

Pero para que la humanidad acceda
A ese nuevo ámbito olímpico

Deberá transformar para siempre
La concepción persistente que hoy tiene
De las leyes que han forjado su progreso
Transformando profundamente
Los principios científicos básicos hoy reconocidos

Deberá pensar distinto

Deberá emancipar a su ciencia y su conciencia
De los paradigmas establecidos

Deberá ampliar su concepción
Sobre las interacciones básicas
Que gobiernan ese universo físico
Abriendo de nuevo una *Kerkaporta*
Como en Constantinopla en el siglo XV
Que le dé acceso al corazón mismo
De su civilización científica

Deberá descubrir el dinamismo mítico
De su mecanismo básico
Hasta hoy desconocido

La *Hagia Sofía*
O Sagrada Sabiduría
De ese "Mecanismo"
Que los mejores filósofos y científicos

De todos los tiempos
No han logrado descubrir
A pesar de haberlo sentido
De haberlo prefigurado y predicho

Desde Heráclito Pitágoras Tales y Demócrito
Parménides Leucipo y Zenón
Anaxágoras Anaxímenes y Anaximandro
Sócrates y Platón
Empédocles Apolonio y Aristóteles
Hiparco Eratóstenes y Aristarco
Euclides Arquímedes y Epicuro
Lucrecio Bacon Bruno y Gassendi

Hasta Copérnico Kepler y Galileo
Descartes Leibniz Huygens y Newton
Pascal Fermat Boscovich
Laplace Lagrange y Hamilton
Euler Joule Fourier Thomsom Clausius y Boltzmann
Volta Ampere Faraday Oersted Mach y Tesla
Watt Maxwell Hertz Helmholtz Marconi y Roentgen

Y aún en tiempos modernos
De haberlo sin éxito intentado describirlo
Sabios tan penetrantes y eximios como
Plank Einstein Bohr y Rutherford
Dirac Pauli de Broglie Schrodinger y Heisenberg

Los Courie Lisa Meitner Wheeler
Weinberg Feynman Bohm Hawking y Penrose
Kaku Davis Higgs Sagan Guth Thorne o Prigogine
Entre tantos otros cientos de sabios
Hoy ya no tan olvidados ni desconocidos

Y ello a pesar de intentarlo
De invocarlo de intuirlo
Desde los tiempos ya clásicos
Para el Aelius Itálico Divino
De los Presocráticos Jónicos
Del atomismo y el hermetismo pitagórico
Y de los clásicos latinos de los torbellinos
Hasta los postmodernos
Del relativismo del espacio tiempo curvo
La materia-energía oscura
El entrelazamiento cuántico
Y el indeterminismo

Si hoy como en esos tiempos
El relativismo se convierte en un templo
Al dios Término temido
Quizás la humanidad deba vivir
Una nueva edad de oscurantismo

De zombis ciborgs y robots interactuando
Con computadores móviles y tele presencia

Redes sociales inteligencia artificial y realidad ampliada

A través de mega ciudades afluentes

Estaciones orbitales extraterrestres

Y bases planetarias intrasolares efímeras

En comunidades especializadas interactivas innúmeras

Explorando a orillas de un nuevo mar de Sharax

Sufriendo y deplorando el peso de no poder

Alejarse mucho de sí mismos

Y ese mundo cada vez más explosivo

Vivirá temiéndole a sus propios instintos

Deplorando como Trajano

El no poder vencer los límites

Que nos encierran y nos encadenan

A este nuevo espacio-tiempo cerrado y finito

A pesar de saber que no somos

Sino polvo de estrellas

Una brizna de vida azul pálida

En medio de la inmensidad celeste

De este nuevo océano estelar

De este nuevo multiverso transfinito

De innúmeros universos paralelos

Y dinámica explosiva inflacionada

En expansión creciente

Ya no tan desconocidos

Pero nuestro saber
Siempre será un mito
De antropomorfismo deífico
Balbuciente apenas
Ante la infinitud
De lo desconocido

Alerta pues
Y no callemos la razón
Que nos invita a descubrirlo
Por saber que ya intuimos
Con las leyes de acción reacción circular
De Rotación Traslación Reaccional
Y de resonancia cuántica generalizada
Como fuente de complejidad
La fuente de ese saber mítico

*Mínima alma mía
Tierna y flotante
Huésped y compañera de mis sueños
Asciende a esos parajes
Pálidos y rígidos y desnudos
En donde habrás de reanudar tu juego
Con el infinito*

© 2007-2017 MARIO GUILLERMO ACOSTA ALARCÓN

Abril 22 de 2017 (Día mundial de la ciencia).